

¿Qué es el privilegio blanco, realmente?

Reconocer el privilegio blanco comienza con la verdadera comprensión del término en sí.

[Número 60, otoño de 2018](#)

[Cory Collins](#)



Ilustración de Marcin Wolski.

Hoy en día, el privilegio blanco se describe a menudo a través del innovador [ensayo](#) de Peggy McIntosh, "Privilegio blanco: desempaquetando la mochila invisible". Publicado originalmente en 1988, el ensayo ayuda a los lectores a reconocer el privilegio blanco al hacer que sus efectos sean personales y tangibles. Para muchos, el privilegio blanco era una fuerza invisible que los blancos necesitaran reconocer. Se trataba de poder entrar a una tienda y descubrir que las pantallas principales de champú y panty se orientaban a tu tipo de cabello y tono de piel. Se trataba de poder encender la televisión y ver a personas de su raza ampliamente representadas. Se trataba de

desplazarse por la vida sin estar perfilado racialmente o estereotipado injustamente. Todo cierto.

Esta idea de privilegio blanco como ventajas invisibles y inconscientes se arraigó. A la gente se le hizo fácil interpretar la versión de McIntosh del privilegio blanco, de manera justa o no, como una cuestión de cosméticos y inconvenientes.

Tales interpretaciones eclipsan los orígenes del privilegio blanco, así como su capacidad actual para influir en las decisiones sistémicas. Eclipsan el hecho de que el privilegio blanco es tanto un legado como una causa de racismo. Y eclipsaron las palabras de muchas personas de color, quienes durante décadas reconocían el privilegio blanco como resultado de actos conscientes y se negaron a separarlo de las inequidades históricas.

En breve, nos hemos olvidado de lo que realmente significa el privilegio blanco, el cual abarca todo de esto al mismo tiempo. Y si apoyamos la creencia de que reconocer el privilegio blanco constituye una parte integral del encargo de los educadores blancos para combatir el racismo, deberemos así ofrecer un reconocimiento más amplio.

Y que sea un reconocimiento que no silencie las voces de los más afectados por el privilegio blanco ni ignore de dónde viene y por qué tiene poder de permanencia.

Racismo frente al Privilegio Blanco

Tener privilegio blanco y reconocerlo no es racista. Pero el privilegio blanco existe a causa del racismo y los sesgos históricos y duraderos. Por lo tanto, definir el privilegio blanco también requiere buscar definiciones funcionales del racismo y sesgo.

Entonces, ¿qué es el racismo? Una definición útil proviene de “ [Sociología del racismo](#) ” de Matthew Clair y Jeffrey S. Denis. Definen el **racismo** como “procesos y estructuras a nivel individual y grupal que están implicados en la reproducción de la desigualdad racial”. **El racismo sistémico** ocurre cuando estas estructuras o los procesos son llevados a cabo por grupos con poder, tales como gobiernos, empresas o escuelas. El racismo difiere del **sesgo**, el cual es un prejuicio consciente o inconsciente contra un individuo o grupo basado en su identidad.

Básicamente, el sesgo racial es una creencia. El racismo es lo que sucede cuando esa creencia se traduce en acción. Por ejemplo, una persona puede creer inconsciente o conscientemente que las personas de color tienen más probabilidades de cometer un crimen o ser peligrosas. Eso constituye un sesgo. Una persona podría sentirse ansiosa si percibiera que una persona negra estuviera enojada. Esto se deriva de un sesgo. Estos sesgos pueden convertirse en racismo a través de una serie de acciones que varían en gravedad y van desde respuestas individuales a las de nivel grupal:

- Una persona cruza la calle para evitar caminar junto a un grupo de jóvenes negros.

- Una persona llama al 911 para informar sobre la presencia de una persona de color quien, según los demás, se comporta de manera legal.
- Un policía le dispara a una persona de color desarmada porque "teme por su vida".
- Un jurado le declara a una persona de color culpable de un crimen violento a pesar de tener escasas pruebas.
- Una agencia de inteligencia federal prioriza la investigación de activistas negros y latinos en lugar de investigar las actividades de los supremacistas blancos.

Tanto el racismo como el sesgo se basan en lo que los sociólogos llaman la **racialización** . Esta es la agrupación de personas según las diferencias físicas percibidas, como el tono de la piel. Esta agrupación arbitraria de personas, históricamente, alimentaba los sesgos y se convirtió en un instrumento para justificar el trato cruel y la discriminación de las personas no blancas. El colonialismo, la esclavitud y las leyes Jim Crow (*las cuales fueron unas leyes estatales y locales en los Estados Unidos promulgadas entre 1876 y 1965, que propugnaban la segregación racial en todas las instalaciones públicas por mandato "de iure" bajo el lema "separados pero iguales" y se aplicaban a los estadounidenses negros y a otros grupos étnicos no blancos en los Estados Unidos*) se impartieron basados en una ciencia falsa y propaganda que afirmaban que las personas de cierta "raza" fueran fundamentalmente diferentes de las demás, y deberían ser tratadas en consecuencia. Y aunque no todas las personas blancas participaran directamente en este maltrato, sus prejuicios aprendidos y su seguridad frente a ese tratamiento llevaron a muchos a cometer una de esas acciones más poderosas: el silencio.

Y así, el trauma, el desplazamiento, el trato cruel y la discriminación de las personas de color, inevitablemente, dieron a luz al privilegio blanco.

Entonces, ¿qué es el privilegio blanco?

El privilegio blanco es, quizás más notablemente en esta era de discursos inciviles, un concepto que ha sido víctima de sus propias connotaciones. El término de dos palabras incluye un doble golpe que inspira el rechazo. 1) La palabra *blanco* crea incomodidad entre aquellos que no estén acostumbrados a ser definidos o descritos por su raza . Y 2) la palabra *privilegio* , especialmente para los blancos pobres y rurales, suena como una palabra que no les pertenezca, como una palabra que sugiere que nunca hayan luchado.

Esta actitud defensiva hace descarrilar la conversación, lo que significa, desafortunadamente, que la definición del privilegio blanco a menudo debe comenzar con la definición de lo que *no* es . De lo contrario, solo el coro escuchará; La gente a la que realmente se quiere alcanzar hará la sorda. El privilegio blanco *no* constituye la sugerencia de que los blancos nunca hayan luchado. Muchas personas blancas no

disfrutaban de los privilegios que vienen con una abundancia relativa, como la seguridad alimentaria. Muchos no experimentan los privilegios que vienen con el acceso, como los hospitales cercanos.

Y el privilegio blanco *no* abarca la suposición de que todo lo que una persona blanca haya logrado fuera no meritado; La mayoría de las personas blancas que han alcanzado un alto nivel de éxito trabajaron extremadamente duro para llegar allí. En cambio, el privilegio blanco debe verse como una ventaja incorporada, separada del nivel de ingresos o esfuerzo de uno.

Francis E. Kendall, autor de *Diversidad en el aula y la comprensión del privilegio blanco: Crear vías para las relaciones auténticas a través de la raza*, se aproxima a darnos una definición abarcadora: "tener mayor acceso al poder y los recursos que las personas de color [en la misma situación] hacer". Pero para comprender lo que esto significa, también es importante considerar cómo la definición de privilegio blanco ha cambiado a lo largo del tiempo.

Privilegio blanco a través de los años

En un [artículo completo](#), el investigador en educación Jacob Bennett hizo un seguimiento de la historia del término. Antes de la Ley de Derechos Civiles de 1964, el "privilegio blanco" se usaba con menos frecuencia, pero en general se refería a las ventajas legales y sistémicas otorgadas a los blancos por los Estados Unidos, como la ciudadanía, el derecho a votar o el derecho a comprar una casa en el barrio de su elección.

Solo después de que seguía persistiendo la discriminación años después de la firma de la Ley de Derechos Civiles de 1964, personas como Peggy McIntosh comenzaron a ver el privilegio de los blancos como algo más psicológico, un prejuicio subconsciente perpetuado por la falta de conciencia de los blancos de que tenían este poder. El privilegio de los blancos se puede encontrar en las transacciones cotidianas y en la capacidad de los blancos para desplazarse por el mundo profesional y personal con relativa facilidad.

Pero algunas personas de color siguieron insistiendo en que un elemento del privilegio blanco incluyera los efectos posteriores de las elecciones conscientes. Por ejemplo, si los líderes empresariales blancos no contrataran a muchas personas de color, los blancos tendrían más oportunidades económicas. Tener la capacidad de mantener ese poder dinámico, en sí mismo, era un privilegio blanco, y perdura. Los cuerpos legislativos, los líderes corporativos y los educadores siguen siendo desproporcionadamente blancos y, a menudo, toman decisiones conscientes (leyes, prácticas de contratación, procedimientos disciplinarios) que mantienen este ciclo repetido.

La verdad es más complicada: el privilegio blanco se disfruta inconscientemente y se perpetúa conscientemente. Está tanto en la superficie como profundamente incrustado en la vida estadounidense. Es una mochila sin pesa además de ser un arma.

Depende de quien lo lleve.

Privilegio blanco como el "poder de lo normal"

A veces, los ejemplos utilizados para hacer que los privilegios blancos sean visibles para aquellos que lo tienen son también los ejemplos menos dañinos para las personas que carecen de él. Pero no significa que estos ejemplos no importen ni que no hagan ningún daño.

Estas versiones sutiles del privilegio blanco se usan a menudo como un punto de entrada cómodo y fácil para las personas que pudieran rechazar el concepto. Es por eso que siguen siendo tan populares. Estas son cosas simples, cotidianas, conveniencias que a las personas blancas no se les exige pensar.

Estos ejemplos de uso frecuente incluyen:

- El botiquín de primeros auxilios que contiene curitas de "color carne" que solo coinciden con el tono de piel de las personas blancas.
- Los productos que los blancos necesitan para que su cabello su encuentran en el pasillo etiquetado como "cuidado del cabello" en lugar de en una sección más pequeña y separada de "productos para el cabello étnicos".
- La tienda de comestibles ofrece una variedad de opciones de comida que reflejan las tradiciones culturales de la mayoría de los blancos.

Pero la raíz de estos problemas es a menudo ignorada. Este tipo de ejemplos puede ser descartado por personas blancas que podrían decir: "Mi cabello es rizado y requiere un producto especial" o "Mi familia es de Polonia y se nos hace difícil encontrar comida polaca tradicional en la tienda de comestibles".

Esto puede ser cierto. Pero la razón de que incluso estos simples privilegios blancos deban ser reconocidos es que el daño va más allá de las molestias de comprar bienes y servicios. Estos privilegios son simbólicos de lo que podríamos llamar "el poder de lo normal". Si los bienes y espacios públicos parecen atendidos por una raza y segregan las necesidades de las personas de otras razas en secciones especiales, eso indica algo debajo de la superficie.

Las personas blancas tienen más probabilidades de moverse por el mundo con la expectativa de que sus necesidades sean satisfechas fácilmente. Las personas de color se mueven por el mundo sabiendo que sus necesidades están en los márgenes. Reconocer esto significa reconocer dónde existen brechas.

El privilegio blanco como el “poder del beneficio de la duda”

El "poder de lo normal" extiende más allá de la farmacia local. Las personas blancas también son más propensas a ver representaciones positivas de personas que se les parecerán a ellas en las noticias, programas de televisión y películas. Es más probable que sean tratados como individuos, en lugar de ser representantes de (o excepciones a) una identidad racial estereotipada. En otras palabras, a menudo se les humaniza y se les concede el beneficio de la duda. Es más probable que reciban compasión, que se les conceda un potencial individual, que sobrevivan a los errores.

Esto tiene efectos negativos para las personas de color, quienes, sin este privilegio, enfrentan las consecuencias de los perfiles raciales, los estereotipos y la falta de compasión por sus luchas.

En estos escenarios, el privilegio blanco incluye los hechos que:

- Las personas blancas enfrentan menos probabilidades de estar seguidas, interrogadas o buscadas por la policía porque parecen "sospechosas".
- El tono de piel de las personas blancas no constituirá una razón por la que las demás personas duden en confiar en su crédito o responsabilidad financiera.
- Si las personas blancas son acusadas de un delito, será menos probable que se las considere culpables, menos probabilidades de ser condenadas a muerte y más probabilidades de ser retratadas de manera justa y matizada por los medios de comunicación (consulte la [campaña #IfTheyGunnedMeDown](#)).
- Es probable que las faltas o los errores personales de las personas blancas no se utilicen para negar posteriormente las oportunidades o la compasión a las personas que comparten su identidad racial.

Este privilegio es invisible para muchas personas blancas porque les parece razonable que una persona debería recibir compasión a medida que se va avanzando por el mundo. Parece lógico que una persona tenga la oportunidad de probarse a sí misma individualmente antes de ser juzgada. Supuestamente es un ideal americano.

Pero es un privilegio que a menudo no se concede a las personas de color, con terribles consecuencias.

Por ejemplo, programas como la política "Stop and Frisk" (*Detención y cateo, en español*) ahora abandonada de la ciudad de Nueva York se dirigen a [un número desproporcionado](#) de personas negras y latinas. Las personas de color son más propensas a ser arrestadas por delitos de drogas a pesar de usarlas [a una tasa similar](#) a la de los blancos. Algunas personas no sobreviven a estos estereotipos. En 2017, las personas de color que estaban desarmadas y no atacaban a nadie [tenían más probabilidades](#) de ser asesinadas por la policía.

Los que sobreviven a los casos de perfiles raciales, ya sean sutiles o violentos, no se escapan sin ser afectados. A menudo sufren de estrés postraumático, y [este trauma](#) a su vez afecta a sus amigos, familiares y comunidades inmediatas, que están expuestos a su propia vulnerabilidad como resultado.

Un [estudio](#) realizado en Australia (que tiene su propia historia de subyugación de negros e indígenas) ilustra perfectamente cómo el privilegio blanco puede manifestarse en las interacciones diarias: recordatorios diarios de que uno no es digno del mismo beneficio de la duda dada a otro. En el experimento, personas de diferentes identidades raciales y étnicas intentaron abordar los autobuses públicos y le dijeron al conductor que no contaban con suficiente dinero para pagar el viaje. Los investigadores documentaron más de 1.500 intentos. Los resultados: al 72 por ciento de los blancos se les permitió permanecer en el autobús. Sólo al 36 por ciento de los negros se les extendió la misma bondad.

Así como las personas de color no hicieron nada para merecer este trato desigual, las personas blancas no “meritaron” un acceso desproporcionado a la compasión y la equidad. Lo reciben como el subproducto del racismo sistémico y el sesgo.

Y aunque no sean conscientes de ello en su vida cotidiana mientras se vayan caminando por las calles, este privilegio es el resultado de decisiones conscientes tomadas desde hace mucho tiempo y de las elecciones que aún se toman hoy.

Privilegio blanco como el “poder del poder acumulado”

Quizás la lección más importante sobre el privilegio blanco es la que menos se enseña.

El "poder de la normalidad" y el "poder del beneficio de la duda" no son solo subproductos subconscientes de la discriminación del pasado. Son los resultados intencionados del racismo, que es un tipo, por decir, de uróboros (*un símbolo antiguo que muestra a un animal serpentiforme que engulle su propia cola y que conforma, con su cuerpo, una forma circular*), que permite la permanente recreación de la desigualdad.

Estos poderes no existirían si el racismo sistémico no hubiera ocurrido primero. Y el racismo sistémico no puede perdurar a menos que esos poderes aún tengan dominio.

Se lo puede imaginar como si fuera un ciclo de agua de blancura, donde el racismo constituiría la lluvia. Esa lluvia puebla la tierra, dando a algunas áreas más acceso a la vida y a los recursos que a otras. La evaporación representa el privilegio blanco, un fenómeno invisible que es tanto un resultado de la lluvia como la razón por la que continúa.

McIntosh se [hizo una pregunta importante](#) a sí misma que inspiró su famoso ensayo, "El privilegio blanco: Desempacar la mochila invisible": "A diario, ¿qué tengo que no gané por mi propio esfuerzo?" Nuestro trabajo debe incluir preguntar a los dos que preguntas inminentes de seguimiento: *¿Quién construyó ese sistema? ¿Quién lo mantiene funcionando?*

Las respuestas a esas preguntas podrían llenar varios libros. Pero producen ejemplos de privilegio blanco que no se encontrarán en muchas piezas explicativas amplias.

Por ejemplo, desde hace mucho tiempo, la capacidad de acumular riqueza ha sido un privilegio de ser blanco, un privilegio creado por el racismo abierto y sistémico tanto en el sector público como en el privado. En 2014, el Pew Research Center publicó [un informe](#), revelando que el patrimonio neto promedio de una familia blanca era de \$ 141,900; para los hogares negros e hispanos, que se redujo a \$ 11,000 y \$ 13,700, respectivamente. La brecha es enorme, y los grandes "ecualizadores" no lo reducen. [Investigaciones](#) de la Universidad de Brandeis y Demos encontraron que la brecha de riqueza racial no se cierra cuando las personas de color asisten a la universidad (la persona blanca mediana que fue a la universidad tiene 7.2 veces más riqueza que la persona negra mediana que fue a la universidad y 3.9 veces más que la mediana de la persona latina que fue a la universidad). Tampoco cierran la brecha cuando trabajan a tiempo completo, o cuando gastan menos y ahorran más.

La brecha, en cambio, se basa en gran medida en la herencia: la riqueza pasó de una generación a la siguiente. Y esa riqueza a menudo viene en forma de casas heredadas con valor. Cuando las familias blancas son capaces de acumular riqueza debido a su poder adquisitivo o el valor de su hogar, es más probable que ayuden a sus hijos a la edad adulta, ayudando con gastos como la educación universitaria, los primeros automóviles y los primeros hogares. El ciclo continúa.

Este es un privilegio que se les niega a muchas familias de color, una negación que inició con el trabajo de líderes públicos y administradores de propiedades. Después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la ley GI (*una ley que les ofreció la matriculación gratuita a la universidad para los veteranos de guerra*) les proporcionó a los veteranos blancos "una alfombra mágica para la clase media", las leyes racistas de zonificación segregaron pueblos y ciudades con una población considerable de personas de color, desde Baltimore a Birmingham, desde Nueva York a St. Louis. , desde Louisville a Oklahoma City, a Chicago, a Austin, y en ciudades más allá y en el medio.

Estas prácticas excluyentes de zonificación evolucionaron desde las ordenanzas de la ciudad hasta la [redistribución de la ley por parte de la Administración Federal de Vivienda](#) (que no respaldaría los préstamos a personas negras o personas que vivían cerca de personas negras), a técnicas más insidiosas escritas en los códigos de construcción. El resultado: a las personas de color no se les permitió criar a sus hijos ni invertir su dinero en vecindarios con "altos valores de vivienda". El ciclo continúa hoy. Antes del colapso de 2008, las personas de color estuvieron desproporcionadamente seleccionadas para hipotecas de alto riesgo. Y la diversidad de vecindarios continúa

correlacionando con valores de propiedad bajos en los Estados Unidos. [Según la Fundación Century](#) , una cuarta parte de los estadounidenses de raza negra que viven en la pobreza viven en barrios de alta pobreza; solo 1 de cada 13 estadounidenses blancos empobrecidos vive en un vecindario de alta pobreza.

Y así las inequidades se multiplican. Hasta el día de hoy, [más de 80 por ciento](#) de los alumnos negros pobres asisten a una escuela de alta pobreza, donde las [tasas de suspensión suelen ser más altas](#) y los recursos a menudo más limitados. Una vez fuera de la escuela, quedan obstáculos. El perdón económico y la confianza todavía tienen divisiones raciales. En un estudio de la Universidad de Wisconsin, el 17 por ciento de los solicitantes de empleo blancos con antecedentes penales recibieron una llamada por un empleador después de presentar una solicitud de trabajo; solo el cinco por ciento de los solicitantes negros con antecedentes penales recibieron devoluciones de llamada. Y de [acuerdo con la Oficina Nacional de Investigación Económica](#) , los estadounidenses de raza negra son 105 por ciento más propensos que los blancos a recibir una hipoteca de alto costo, y los latinoamericanos son 78 por ciento más probables. Esto existe después de controlar variables como el puntaje de crédito y los índices de deuda a ingresos.

¿Por qué mencionar estos temas en un artículo que define el privilegio blanco? Porque el contexto presente y pasado de la desigualdad de riqueza sirve como un ejemplo perfecto de privilegio blanco.

Si el privilegio, de las raíces latinas del término, se refiere a las leyes que tienen un impacto en los individuos, entonces es más efectivo que un historial de leyes que se dirigieron explícitamente a las minorías raciales para mantenerlos fuera de los vecindarios y negarles el acceso a la riqueza y los servicios. ?

Si el privilegio blanco consiste en "tener mayor acceso al poder y los recursos que las personas de color [en la misma situación]", entonces, ¿qué es más ejemplar que el acceso a la riqueza, el acceso a los vecindarios y el poder para segregar ciudades, negar los préstamos y perpetuar estos sistemas?

Este ejemplo de privilegio blanco también ilustra cómo las desigualdades sistémicas se filtran a versiones menos dañinas del privilegio blanco. La inequidad de riqueza contribuye al "poder del beneficio de la duda" cada vez que a una persona blanca se le otorgue una tasa de hipoteca más baja que una persona de color con las mismas credenciales crediticias. La inequidad de riqueza refuerza el "poder de lo normal" cada vez que las empresas asuman que su base de consumidores más rentable es la base blanca y ajustan sus productos en consecuencia.

Y este ejemplo de privilegio blanco sirve a un propósito importante: vuelve a centrar el poder de las elecciones conscientes en la conversación sobre qué es el privilegio blanco.

La gente puede ignorar estas desigualdades, por supuesto. [Según el Pew Research Center](#) , solo el 46 por ciento de las personas blancas dice que se benefician "mucho" o "una cantidad justa" de las ventajas que la sociedad no les ofrece a las personas negras. Pero las elecciones conscientes *estuvieron* y *están* hechas para defender estos privilegios. Y esto extiende más allá de los oficiales de crédito y los legisladores. Múltiples encuestas han demostrado que muchas personas blancas apoyan la idea de la igualdad racial, pero apoyan menos las políticas que podrían hacerlo más posible, como las reparaciones, la póliza de acción afirmativa o la reforma de la ley y las fuerzas policiales.

De tal manera, el privilegio blanco no solo abarca el poder de encontrar lo que necesita en una tienda de conveniencia o de moverse por el mundo sino que la raza de uno define sus interacciones. No es solo el consuelo subconsciente de ver un mundo que te sirva como algo normal. También consiste en el poder de permanecer en silencio frente a la desigualdad racial. Es el poder de sopesar la necesidad de protesta o confrontación contra la incomodidad o inconveniencia de hablar. Se trata de elegir cuándo y dónde se quiera rebatir. Es saber que usted y su humanidad están a salvo.

Y qué privilegio es.

Collins es la escritora principal de Teaching Tolerance (Enseñar tolerancia).

Entonces, ¿qué puedo hacer una vez que reconozca mi privilegio blanco?

Más allá del reconocimiento, las personas blancas pueden usar su privilegio blanco de una manera que sea beneficiosa para todas las personas. Así es cómo.*

No tome a pecho el tema de privilegio ni use la incomodidad como excusa para desconectarse.

Los sentimientos de culpa o actitud defensiva son respuestas comunes, pero en última instancia, son contraproducentes. En lugar de centrar sus propios sentimientos de incomodidad, centre los sentimientos de las personas de color al evaluar qué hacer con esta información. Si su instinto le dice que se sentirá más cómodo retirarse o asegurarse de que Ud. no es racista, en cambio, póngase a pensar, *¿Qué medidas puedo tomar yo para ayudar?*

Aprenda cuándo escuchar, cuándo amplificar y cuándo hablar.

Cuando las personas de color hablen de sus experiencias de opresión, es importante que las personas blancas no dominen la conversación ni cuestionen esas experiencias. Puedes usar tu privilegio para amplificar esas voces. Comparta el trabajo y las perspectivas de las personas de color en las redes sociales. Dé crédito a los colegas de color por sus ideas. Esto no solo ayudará a que las personas marginadas alcancen

el público, sino que también les ayudará a difundir su mensaje desde la fuente, en lugar de que sea transmitido a través de la perspectiva de una persona blanca.

Dicho esto, también habrán ocasiones en que los blancos deberían hablar. No es justo sobrecargarles a las personas de color al hacer que siempre tomen la iniciativa en el trabajo contra los prejuicios o que intervengan cuando algo ofensivo se ha dicho o se ha hecho. Si Ud. escucha a comentarios racistas, alce la voz. Si Ud. ve oportunidades para educarles a otros blancos sobre los temas raciales, hagalo. Como aliado, el privilegio de Ud. puede ser una herramienta para alcanzarles a las personas que puedan escucharlo o relacionarse con su viaje personal para que ellos comprendan su propia relación con la raza y el privilegio blanco.

Edúquese a sí mismo.

Del mismo modo que no siempre se debe esperar que las personas de color tomen la iniciativa de hablar en contra del racismo, Ud. tampoco debe esperar que ellos le informen sobre el racismo. Aunque es adecuado hacer preguntas a aquellos que hayan expresado la voluntad de responderlas, usted tiene el poder de educarse. Busque libros y artículos sobre el tema escritos por personas de color. Evalúe críticamente los documentales sobre temas como la esclavitud, la raza, el sistema penitenciario de los EE. UU y más. Tenemos más acceso a la información creada por personas de color que nunca. Aprovechélo y evite sobrecargarles a los amigos o compañeros con preguntas constantes sobre sus experiencias.

Educar a los compañeros blancos .

Comparta lo que hayas aprendido. Supérese de la incomodidad y exija conversaciones valientes en sus redes. No permita que sus compañeros se salgan con la suya con comentarios problemáticos sin hacer un esfuerzo serio para involucrarlos.

Arriesga tus beneficios no ganados para beneficiar a otros.

Lo más probable es que hayas visto [un video viral](#) con Joy DeGruy hablando de su cuñada birracial que usa su privilegio de piel blanca para preguntarse por qué Joy recibía un escrutinio indebido de un cajero. Ella arriesga su comodidad y sus transacciones fáciles con la tienda para señalar esta injusticia y, en última instancia, recibe el apoyo de los testigos y la gerencia.

Hay otras formas de hacer esto en nuestra vida diaria. Puede ser tan simple como intervenir si ve a un jefe o compañero de estudios que trata a alguien de manera diferente debido a su identidad racial. Puede significar abogar para que un compañero de trabajo reciba igual remuneración u oportunidades. Puede significar ser un testigo activo cuando ve a personas de color confrontadas por agentes de la ley o acosados por intolerantes y hacerles saber que usted estará presente para apoyarlos y registrar la interacción si es necesario. Y ciertamente puede significar involucrarse directamente en el trabajo contra los prejuicios, como inculcar prácticas más inclusivas en su escuela

o negocio o trabajar con personas comprometidas con el aliado y el activismo antirracista, como el [SURJ](#) (*Levantarse para la justicia social, por las siglas en inglés*) .

** Algunos de estos pasos se adaptaron de las sugerencias de Emily Chiariello en su artículo llamado "¿Por qué hablar de la blancura?"*